

A LA SOMBRA DEL ÁRBOL DE LA CULTURA EN EL XLII ANIVERSARIO DEL ENCUENTRO CORAL CIUDAD DE LA LAGUNA



Con jolgorio, música, aplausos, vivas, fuegos artificiales y tracas, se han encendido los adornos luminosos navideños que reparten ilusiones evanescentes y reales. Muchos corazones, de grandes y chicos, se hacen sentir con mayor ritmo. Es una invitación a la fiesta en la calle con incentivos de consumo. Eso no es todo, por las esquinas de “Guerea” (Maccanti) se oyen murmullos que preguntan por la tradición y cultura de la navidad lagunera ¿Se ha pasado página quizás? Esa es la duda.

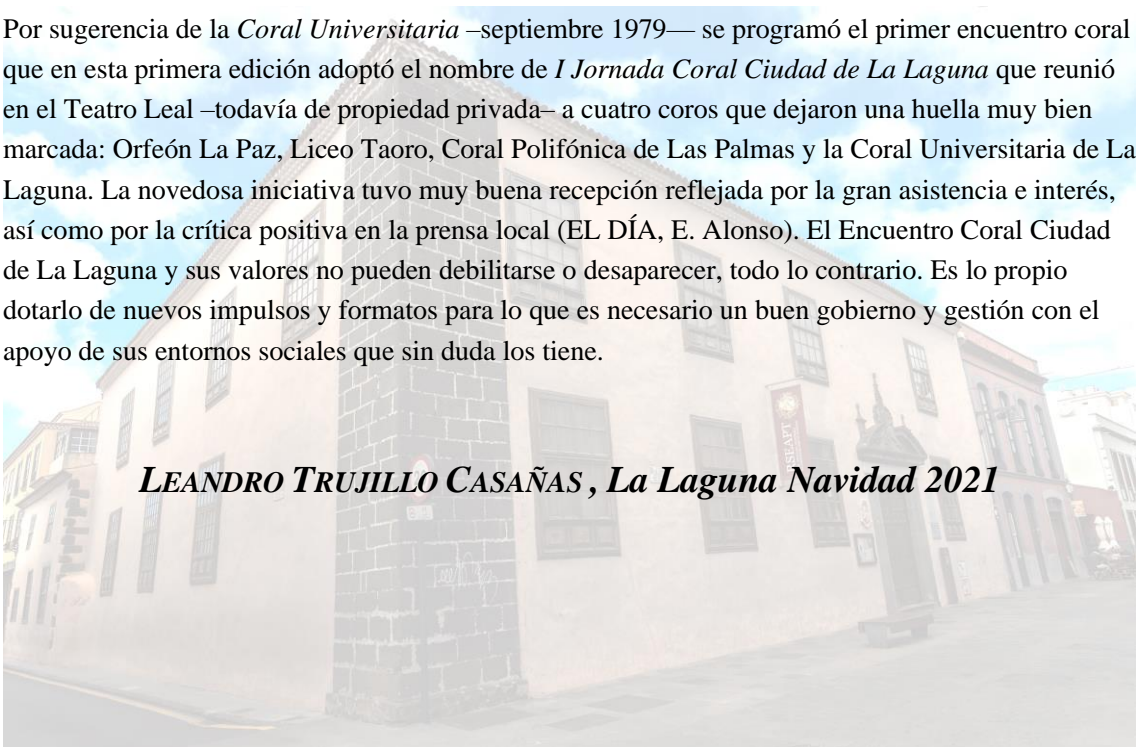
Cierto es que se ha estado atravesando una de las peores circunstancias sociales, económicas y políticas que nos impide, diríamos, ver con optimismo el presente y el futuro, aunque sea a corto plazo. Sin embargo, deseáramos recuperar algunos recodos de la trayectoria dibujada en el tiempo por nuestro *Encuentro Coral Ciudad de La Laguna*, desde su nacimiento el 15 de diciembre de 1979 hasta el presente. Esta importante convocatoria coral se ha venido celebrando, con altos y bajos, sin interrupción si exceptuamos el obligado paréntesis debido a la “Pandemia COVID19”. El próximo 15 de diciembre se cumplen 42 años desde su nacimiento y será su XLI edición cuando se celebre una vez más arropado por el ambiente envolvente de la Ciudad de Agüere.

La música coral está apoyada en la voz y en la participación colectiva de las agrupaciones corales. He aquí dos cualidades que le dan su carácter social y humano. La actividad coral exige al integrante

sacrificio y disciplina que se incluye en la creación colectiva y en el gozo personal. El canto, además, tiene la virtud de liberar sentimientos íntimos guardados y desconocidos, quizás. El auditorio, claro está, es el receptor que vibra por resonancia al incorporar en sí el mensaje coral, cada persona tiene diferentes registros de emoción, pero finalmente todo es un sentir colectivo. Simbiosis que produce la creación musical, la interpretación coral y todo el auditorio que vibra, tal como hemos dicho; realmente, se puede decir, se trata de formas de nuestra libertad y sentimientos.

Los primeros pasos, podemos decir, son siempre titubeantes pero importantes en toda obra que se emprenda, cualquiera que sea su carácter. Así es como lo percibimos después de tanto tiempo. En diciembre de 1979 vivíamos con ilusión los primeros compases del período democrático. A un año vista de la ratificación de la *Constitución* en referéndum del 6 de diciembre del año anterior. Desde esta atalaya, una nueva generación se incorporaba a tareas políticas, administrativas y sociales. La nueva corporación municipal surgida de las elecciones municipales de marzo de 1979 buscaba su “brújula” para orientarse en la difícil tarea de administrar, plagada de dificultades.

Por sugerencia de la *Coral Universitaria* –septiembre 1979— se programó el primer encuentro coral que en esta primera edición adoptó el nombre de *I Jornada Coral Ciudad de La Laguna* que reunió en el Teatro Leal –todavía de propiedad privada— a cuatro coros que dejaron una huella muy bien marcada: Orfeón La Paz, Liceo Taoro, Coral Polifónica de Las Palmas y la Coral Universitaria de La Laguna. La novedosa iniciativa tuvo muy buena recepción reflejada por la gran asistencia e interés, así como por la crítica positiva en la prensa local (EL DÍA, E. Alonso). El Encuentro Coral Ciudad de La Laguna y sus valores no pueden debilitarse o desaparecer, todo lo contrario. Es lo propio dotarlo de nuevos impulsos y formatos para lo que es necesario un buen gobierno y gestión con el apoyo de sus entornos sociales que sin duda los tiene.



LEANDRO TRUJILLO CASAÑAS, La Laguna Navidad 2021